El Pensamiento de Norea
Nag Hammadi IX-2

"¡Padre de todos, Enoia de la Luz,
Noûs que habitas en las alturas, que
miras sobre las regiones de abajo,
Luz que habitas en las alturas,
Voz de la Verdad,
Noûs recto,
Logos impalpable y Voz inefable, Padre
incomprensible!

Es Norea quien clama hacia ellos.
Ellos la escucharon, y la recibieron en el Lugar que es suyo por siempre.
Y le dieron al Padre, al Noûs, Adamas, así como las dos voces de los seres Santos,
para que ella pudiera descansar en la inefable Epinoia,
para que ella pudiera heredar del Primer Noûs, que ella ya había recibido, y
que ella pudiera descansar en el divino Autógeno,
y que ella pudiera engendrarse a sí misma, según ya había heredado del Logos vivo,
y que ella pudiera unirse a todos los Imperecederos, y morar en el Noûs del Padre,
Y a fin de que ella hablara con palabras de Vida, y morar en la
presencia del Más Elevado, y poseyendo lo que había recibido
antes de que el mundo naciera.

Poseyendo al Gran Noûs de los Invisibles,
Ella rindió gloria a su Padre, y se encuentra entre aquellos que están
despiertos dentro del Pleroma, hasta que ella vea el Pleroma.

Habrá días en los que ella irá al Pleroma, y no estará
más en deficiencia, porque tiene cuatro santos
defensores, que interceden por ella ante el Padre de
Todo, Adamas.
Él, quien está dentro de todos los Adamas,
Pues posee el pensamiento de Norea, quien
declara acerca de los dos nombres, que es un
Nombre único el que ellos perciben.

Amén."